

del gran declive, del gran deterioro, de la gran pérdida de los valores histórico-artísticos, monumentales, civiles, eclesiásticos, y de toda índole que existían en Toledo con anterioridad. No obstante, en el siglo XIX, la Iglesia, concretamente, trató de mantener la Catedral, San Juan de los Reyes, diversas iglesias, conventos, casas señoriales, casas de las dignidades catedralicias; hasta que, por una parte la voluntad, también adversa de las personas y el mismo deterioro progresivo, determinó, que la Iglesia ya no podía sostener algunas de estas obras, algunos de estos monumentos, algunos de estos edificios. Para todos, es un claro ejemplo de que la Iglesia ya no podía sostener, por ejemplo, el convento de los Trinitarios, el convento de los Mercedarios, o el convento de los Gilitos, o el mismo convento de San Juan de los Reyes, me refiero a la Iglesia como institución, salvo, entre esta pérdida de obras importantísimas, la Catedral. En ella, no hubo deterioros ni pérdidas notables en esta época, se conservó todo en un status-quo, es decir, en una situación análoga a lo que había venido perdurando en los últimos años del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el estado empezó a preocuparse por el sostenimiento de estos edificios, de estos monumentos y de estos valores y colaboró, con la Iglesia, en muchas actuaciones. En el siglo XX hay noticias, exactas, de las documentaciones capitulares acerca del interés que tuvo el estado de colaborar con la Iglesia, con el Cabildo primado, particularmente, para el sostenimiento de la nave central de la Catedral, tanto en cuanto a techumbre, que fue totalmente renovador, como en cuanto a las bóvedas, sobre todo en la parte alta del coro, que fueron renovadas, reestructuradas y que fueron sometidas a un proceso de conservación muy fuerte, quiero citar, como un ejemplo de aportación fiel a la tradición antigua y a los valores modernos, al arquitecto Lampérez, que contribuyó para que sobre todo la bóveda central, la que está encima del altar mayor, pues no sufriera unos deterioros, que las circunstancias exigían, porque nadie se había preocupado durante un siglo de poder restaurar, de poder conservar esto. El Cabildo porque tenía medios y el Estado porque, en medio de las luchas internas, características de esta época, no se preocupaba casi nada más que en poder sobrevivir.

—Llegamos a los tiempos actuales, la Iglesia se va empobreciendo

más, su distanciamiento en este sentido y su aportación a los valores culturales y arquitectónicos cada vez va siendo menor su patrimonio y su dinero. ¿El estado incrementa su apoyo o sigue siendo tradicionalmente conservador en este sentido?

—Quisiera, si me permites puntualizarte, que la Iglesia no se va distanciando necesariamente, la distancian las circunstancias. La distancian los gobiernos, la distancian las ideologías, que puestas en práctica la van tratando de alejar, de marginar en estas aportaciones que históricamente son exclusivas de la Iglesia. Si quieres que te diga en el tiempo actual, en los veinte últimos años, el estado ha mantenido una serie de

aportaciones que eran muy características, en la época que actualmente se suele denominar franquista, posteriormente, después la transición, el gobierno de UCD concedió, particularmente, a la Catedral, no puedo hablar ahora mismo de memoria, de otras instituciones eclesiásticas, una serie no de privilegios, ni de beneficios, sino de aportaciones que yo calificaría de obligatorias, a fin de que la Catedral pudiera seguir subsistiendo como el monumento más significativo, no digo de Castilla-La Mancha, ni siquiera del Centro de España sino, quizás, el monumento más significativo de toda España, e incluso me atrevo a decir, que uno de los monumentos reli-



GRUPO
CANDI

SEGURICAN

Puertas y cercos blindados

Oficinas: Paseo de la Rosa, 19

Tfnos: 21 05 62

21 05 66

TOLEDO

Fábrica: Polígono Campero s/n

Telf.: (91) 690 37 12

Fuenlabrada